

## *Cómo se llega a vivir al lado de un volcán*



*Por  
Koky López*

*Julio 28 de 2006*

Como se llega a vivir al lado de un volcán activo?

Aun hoy me lo pregunto, después de haber vivido durante dos años a las faldas del Tungurahua. Recuerdo que llevábamos solo una semana, eran las seis y media de la tarde y comenzaba a oscurecer, había estado haciendo algunas compras en el centro de Baños y cuando regresaba a pie a casa comenzó a llover. A cada paso la lluvia arreciaba mas, cuando llegue a la casa comenzó a llover en forma.

Estaba en la cocina comenzando a preparar la merienda (a la cena se le llama merienda en Ecuador) cuando oímos un ruido como de caballos galopando cada vez mas cerca, de repente fue casi un estruendo y la casa tembló, yo pensé: “ ¡el Tungurahua exploto!!, vamos a morir aquí!!! y me sorprendí al caer en cuenta que la muerte llega cuando y donde quiere.

Chalito y yo rápidamente nos pusimos nuestros impermeables, botas de caucho y armados con nuestras sombrillas salimos a ver que pasaba. La casa donde vivíamos esta ubicada cerca de la desembocadura del río Bascún en el río Pastaza, en ese lugar el río esta encañonado. Más arriba de camino al Tungurahua, hay dos pequeños puentes. Este cañón es el principal conducto por donde bajaría la lava en caso de una explosión. Estábamos a 300 metros de uno de los puentes. Cuando salimos y tomamos el camino en tierra para llegar a este puente, no vimos a ningún vecino, nos pareció extraño, pues el estruendo había sido impresionante. Cuando alcanzamos el puente estaban los técnicos de la represa Agoyan observando con linternas hacia el río. No parecía una explosión del Tungurahua pues la aparente indiferencia y tranquilidad de los técnicos y de la poca gente que ya se estaba reuniendo no era lo correspondiente a la erupción de un volcán. Hablamos con los técnicos y nos dijeron que había sido un deslave, esto es que la lluvia había bajado piedras muy grandes y ceniza que se habían estado acumulados en la cima del

volcán y que las piedras habían sido tan grandes que hubiesen podido colapsar el puente.

Suspiramos con alivio, nos quedamos un rato mas y regresamos a casa tranquilos. Pero el susto fue macho. Nuestros vecinos y caseros nos visitaron muy tranquilos, diciendo que no había sido nada y asegurándonos que el Tungurahua estaba bien y no había ningún problema. Pero recuerdo que en esa época el volcán botaba con cierta frecuencia piedras incandescentes. Las pocas noches que estaba despejado podíamos verlas desde nuestro patio. Sacábamos dos sillas, nos poníamos ropa para el frío y en completa oscuridad observábamos el increíble espectáculo, eran como juegos pirotécnicos en color naranja. En esos días hicieron un simulacro de evacuación, al cual no asistimos, pero preparamos las mochilas que recomendaban.

Durante dos años, la mochila estuvo preparada para el caso de una evacuación con ropa para el frío, una linterna con pilas, un pito y agua. También dejábamos chompas y botas de caucho preparadas. Pasaban los días, los meses y el volcán a veces tenía pequeñas explosiones que hacían retumbar las ventanas, nada del otro mundo. Pero de repente comenzaron los temores, son movimientos suaves que se sienten del fondo de la tierra. Hacen golpear las puertas en los marcos. Después del susto del deslave quedamos tranquilos, pero a veces el volcán nos recordaba claramente “¡estoy aquí!”, entonces sentíamos nuevamente temor, Chalito mas que yo. Al pasar el tiempo los papeles cambiaron.

Recuerdo que cuando llegábamos de Ambato, a eso de las 6 de la tarde me preparaba para hacer la merienda y era frecuente ver la puerta de la cocina meciéndose al compás del volcán, hacia un casi imperceptible sonido tac,tac,tac al chocar con el marco. Por alguna razón en la cocina se sentían más los temores. Una noche no pude dormir, porque toda la noche la puerta de la cocina estuvo meciéndose. Yo pensaba: el volcán está vivo, puede explotar esta noche. A las 6:30 de la mañana desperté a Chalito y le dije: “nos vamos ya, estoy muy nerviosa tengo el presentimiento de que el volcán esta muy mal, no quiero estar aquí”. Ni siquiera nos bañamos o desayunamos.

Nuestra preocupación se fué incrementando ante la falta de noticias. Cuando el volcán tenía un comportamiento inusual, prendíamos la radio en busca de noticias, Cero noticias. La primera evacuación de Baños fue en octubre de 1999 y había dejado muy lastimada a la gente. Durante tres meses que Baños estuvo desocupado el Ejército que estaba encargado de cuidar los bienes de la gente no cumplió con esto, hubo robos de electrodomésticos y otras cosas. Algunos que se quedaron a escondidas lograron hacer grabaciones de algunos de estos robos. Durante esos tres meses no hubo suministro de agua ni luz. Dicen que Baños era una ciudad fantasma, las personas podían ir por turnos a sacar cosas o revisar sus casas, pero no podían quedarse mas de dos horas. Tuvimos la oportunidad de hablar con las personas y la evacuación fué muy difícil para ellas, las familias tuvieron que separarse, al principio la gente les ayudaba, pero después hubo especulación en el precio de los arriendos. Los

mas viejos sufrieron más al estar sin que hacer, lejos de hijos y nietos, en un lugar extraño, algunos murieron durante estos meses por el estrés ocasionado por el drástico cambio de vida y la incertidumbre.

Como el volcán no explotada y les estaban robando sus cosas, entonces presionaron hasta que el gobierno cambio la alerta roja por naranja y regresaron a Baños. Todo esto dejó a la gente cansada. Tácitamente decidieron morir en su terruño, pero también decidieron por aquellos que como nosotros estábamos circunstancialmente. Dejaron de dar informes de los cambios del volcán para no a asustar a la gente innecesariamente. Había incluso gente que con solo oír la posibilidad de escuchar noticias se enojaban y cambiaban de tema. Esta falta de noticias nos preocupó mucho, pues no queríamos morir inocentes. Esta falta de información fue peor a partir de la semana santa del 2000, muchos turistas dejaron de ir a Baños por las noticias del volcán.

Baños es un pueblo netamente turístico. Creo que a partir de esa semana santa del 2000 todos quienes tenían negocios turísticos en Baños decidieron mover cielo y tierra para que las noticias del volcán quedaran como algo sin importancia. Hasta tal punto llego esta decisión que hace tan solo dos meses cuando era evidente que el volcán estaba incrementando rápidamente su actividad y así lo comunicó al país el Instituto Geofísico de la Universidad Politécnica, una señora de Baños dueña del único hotel de lujo, logro acallar las noticias, por televisión desautorizó a los técnicos y dijo que las probabilidades eran solo eso, pero que en Baños estaban felices con el magnifico espectáculo. A esto se unió el alcalde quien dijo por televisión que este incremento en la actividad estaba atrayendo mas turistas y que los bañeros estaban felices, en pocas palabras, aquí no ha pasado nada. Esta forma tan práctica de ver el riesgo de vivir cerca al volcán no la sabíamos en octubre del 2001, cuando en forma un tanto inesperada entramos con nuestras cosas a una casa ubicada en el sitio más peligroso de Baños en caso de una explosión, el río Bascún.

A mediados del año 2000 prácticamente nos quedamos sin donde vivir, estábamos comenzando a implementar Voluntarios de Occidente y estábamos comenzando a conocer un nuevo país y una nueva cultura, una nueva forma de hacer las cosas. Así fue que de repente nos quedamos sin donde vivir. Llegados a Ecuador estuvimos viviendo en Quito hasta mediados del año 2000. Las cosas no salieron bien. En busca de mejores oportunidades llegamos a Sangolquí en un valle que queda muy cerca de Quito. Luego fuimos a parar a Tumbaco, un pueblo en otro valle a 30 minutos de Quito, con un clima excelente y con una vista espectacular del Cotopaxi. Nada funcionó bien. Eso de querer ayudar no es tan fácil como parece. Estuvimos tentados a mandarlo todo al carajo pero Chalito hizo un viaje, conoció la provincia del Tungurahua, le gustó y se dió cuenta que habían posibilidades. Cuando Chalito regreso de su viaje ya teníamos un departamento (equivalente a un apartamento) y en Noviembre del 2000 éramos residentes de Ambato.

Estuvimos un año viviendo en Ambato y a partir de entonces, aunque hemos vivido en otros lugares, siempre nuestra oficina ha estado en Ambato. Abrimos proyectos en forma bastante rápida. Como estábamos comenzando tuvimos que alojar a los voluntarios en nuestro apartamento, el cual estaba ubicado en Ficoa, un barrio de clase media alta. Nuestro casero al ver que llegaban tantos extranjeros, pensó que estábamos haciendo negocio con su propiedad y decidió incrementarnos el arriendo en un 300%. Hablamos con él, pero nos dimos cuenta que no había nada que hacer, solo buscar adonde irse.

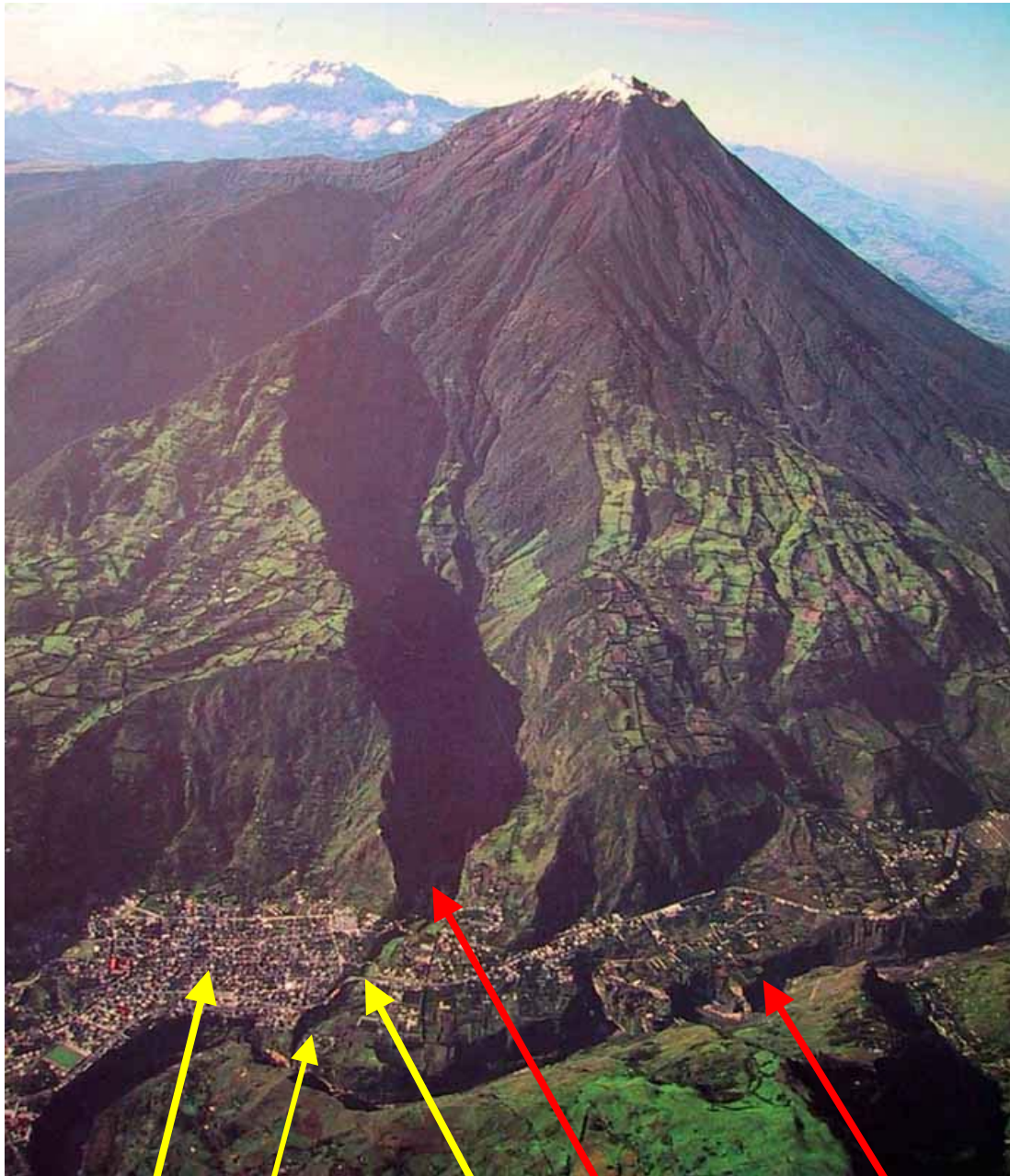
En esa época teníamos proyectos en varios cantones de la provincia, algunos estaban a dos horas y media de Ambato. Entonces pensamos que sería bueno vivir a mitad de camino entre los proyectos. Sabíamos de Baños porque casi todos los voluntarios habían estado allí, era y es un lugar muy recomendado en las guías turísticas que usan los jóvenes viajeros. Es la puerta al oriente (nombre con el que se conoce la selva), su clima es templado húmedo, esta rodeado de montañas, uno siente como si pudiese tocarlas, tiene hostales, restaurantes, lavanderías, agencias de turismo de aventura, puedes alquilar moto, caballo o bicicleta, bueno es un lugar hecho por turistas para turistas. Para quienes nos gustan los paisajes abiertos de mar o valles, es un poco claustrofóbico, a los europeos y gringos les encanta. No habíamos querido conocer este sitio por ser un sitio "hecho" para turistas pero teníamos la mente abierta y Baños era una posibilidad ya que estaba en la mitad de los proyectos.

En esa época Chalito había logrado abrir un proyecto en Canelos, un sitio muy hermoso en la selva, a orillas del río Bobonasa. Antiguamente había sido una famosa misión Católica y el lugar de donde sacaban la canela. De Ambato a Canelos era un viaje de un día, ya que los buses salían muy temprano en la mañana y había que dormir en Puyo para madrugar al día siguiente. Un profesor de una de las escuelas con las que trabajábamos nos dijo que un hermano suyo tenía una casa en Baños, la cual solo usaba para vacaciones y que si nos interesaba podía preguntarle. Así fue que visitamos la casa, pequeña, un poco acabada, pero el precio nos pareció bien y en noviembre del 2001 éramos residentes de Baños a orillas del río Bascún.

A los pocos meses de llegar a Baños, al vernos con muchos voluntarios extranjeros la gente nos fue cerrando las puertas, creían que los voluntarios pagaban mucho dinero y aunque les explicábamos no nos creían (aquí es así), prefirieron pensar que nos estábamos quedando con su dinero. A pesar de esto y de que ya no era una ventaja seguir en Baños, encontramos algo de serenidad y tranquilidad, a pesar del volcán. Habíamos arreglado la casa, habíamos hecho un jardín, además como ocurre en Ecuador estábamos en época de especulación y los arriendos en Ambato eran demasiado altos. Así fue que nos quedamos viviendo en las faldas de un volcán activo por dos años. Es que el tiempo pasa muy rápido, o no??????

De Baños nos fuimos a vivir al sitio mas frío que he conocido en mi vida El Porvenir de Mocha, pero esa es otra historia.

El pasado viernes 14 de Julio mientras hacíamos la Jornada Agro-turística con los niños, el volcán Tungurahua se preparaba para darnos una gran sorpresa. Esa noche, viendo por la tele la increíble furia del volcán, me decía: Gracias a Dios ya no vivimos en Baños. El ultimo año en Baños todas las noches me levantaba, tenía una intranquilidad inconsciente. Esto lo supe la primera noche que dormí en el Porvenir de Mocha como un bebe.



**BAÑOS**

**CASA**

**PUENTE**

**CAÑÓN DEL  
RIO BASCUN**

**CAÑÓN DEL  
RIO PASTAZA**

**Fin**